

Lunes 16 de Marzo de 2020 (3ª de Cuaresma)

*Señor, que te obedezca las veces que haga falta y quede limpio*

**2R 5,1-15a Báñate siete veces en el Jordán y queda limpio**

**Sal 41,2.3;42,3-4 Envía tu luz y tu verdad, que ellas me guíen**

**Lc 4,24-30 Jesús no ha sido enviado únicamente a los judíos**

Qué bueno tener siempre a nuestro lado alguien que nos pueda aconsejar como a Naamán en nuestros momentos de indignación, dudas, preocupaciones y nervios. Cuando buscando lo fácil, lo rápido, se nos pida un poco más de paciencia, un poco más de esfuerzo por nuestra parte, que también nosotros podamos obedecer.

Naamán se bañó siete veces y quedó limpio. Y todo termina con una profesión de fe del pagano: ***"Ahora reconozco que no hay otro Dios en toda la tierra más que el de Israel"***.

Las lecturas de hoy nos recuerdan e invitan, a estas alturas de la Cuaresma, que Dios nos llama a la conversión, a un cambio de corazón, un cambio de nuestras vidas. Ojalá hoy no tenga que achacarnos Jesús a nosotros, como a los fariseos de Nazaret, el no haber sabido captar los signos de los tiempos. Si la viuda y el general, ante los milagros de Elías y Eliseo supieron reconocer la actuación de Dios ¿Cómo el pueblo de Israel, el pueblo elegido, hace oídos sordos a lo que Jesús les está diciendo en la sinagoga?...

Señor Jesús, que hoy no tengas que quejarte de nosotros, acusándonos de que otras personas menos dotadas de conocimientos, incluso paganas, sin fe, están respondiendo a Dios mejor que nosotros. ***"Que como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busque a ti, Dios mío. Tengo sed del Dios vivo... Envíame tu luz y tu verdad que ellas me guíen, y me lleven a tu monte, hasta tu morada"***

Sábado 21 de Marzo de 2020 (3ª de Cuaresma)

*Que nuestra conversión cuaresmal sea interior, seria y sincera*

**Os 6,1-6 Quiero misericordia y no sacrificios**

**Sal 50,3-4.18-21ab Esto haces tú, ¿y me voy a quedar callado?**

**Lc 18,9-14 El publicano volvió a su casa justificado y el fariseo no**

La invitación que hoy nos hace el profeta Oseas es a una conversión seria y profunda. Que no sea de ritos exteriores, sino de actitudes interiores, del corazón: ***"misericordia quiero y no sacrificios"***. Nuestro Dios siempre nos ayudará si la conversión es del corazón. No quedaremos defraudados. Y para que nos quede muy claro de cómo tiene que ser nuestra conversión, Jesús en el evangelio de hoy nos lo aclara con la parábola del fariseo y el publicano. Jesús no compara a un pecador con un justo, sino un pecador humilde y arrepentido con un "justo" satisfecho de sí mismo. El fariseo ni roba ni mata, cumple con la Ley, ayuna cuando toca y paga lo que hay que pagar, pero no ama a los demás. Está muy satisfecho de sí mismo. No necesita pedir perdón. Va al templo a ensalzarse más. A decir a Dios lo bueno que es. El publicano es un pecador pero se presenta ante Dios tal y como es y lo hace de manera humilde. Sin atreverse a levantar los ojos al cielo y golpeándose el pecho decía: ***"Dios mío, ten compasión de mí que soy un pecador"***. Jesús, nos dice que salió del templo reconciliado con Dios y el otro no. ¿En cuál de los dos personajes nos sentimos retratados hoy nosotros, en el orgulloso de sí mismo o en el pecador que invoca humildemente el perdón de Dios? El fariseo en el fondo no deja que Dios actúe en su vida. No deja a Dios ser Dios en su vida. El dios de su vida es él.

Que nuestro arrepentimiento sea sincero y humilde como el del publicano, podamos experimentar el perdón que Dios nos quiere regalar y así también nosotros tengamos actitudes de perdón con los demás.

Miércoles 18 de Marzo de 2020 (3ª de Cuaresma)

*La Ley bien entendida, no es esclavitud sino amor y libertad interior*

**Dt 4,1.5-9 Guardad los preceptos y cumplirlos**

**Sal 147,12-16.19-20 ¡Glorifica al Señor Jerusalén!**

**Mt 5,17-19 Quién cumpla los mandamientos y los enseñe será grande en el Reino de los Cielos**

¡Qué afortunado el pueblo de Israel que tiene un Dios tan cercano! ¡Un Dios que le dirige su Palabra, le orienta, le enseña con sabiduría y cuida de ellos con tanto amor! ¡Qué afortunados nosotros hoy, porque también Dios quiere hacer con nosotros lo mismo que hizo con el pueblo de Israel! Solo tenemos que escucharle, acogerle y caminar con él. Vivir con Él en su presencia y en su compañía porque sus caminos son en verdad justos y sensatos y nos llenan de felicidad y de vida.

***“No penséis que he venido a abolir las enseñanzas de la Ley y los profetas... si no a llevarlas hasta las últimas consecuencias y a perfeccionarlas”*** nos dice Jesús invitándonos a cumplir las normas que Dios nos ha dado, las grandes y las pequeñas y no solo a cumplirlas, sino también a enseñarlas a cumplir. Si los israelitas estaban orgullosos de la palabra que Dios les dirigía y la sabiduría que les enseñaba, cuánto más nosotros a quienes Dios nos ha dirigido su Palabra viviente, su propio Hijo, el verdadero Maestro que orienta nuestra vida. Nosotros sí que podemos decir: ***“con ninguna nación obró así”***.

Cuaresma es tiempo de vuelta a Dios. Tiempo de obras, de cambio de vida, de volver la mirada y el corazón a Dios para vivir y disfrutar con él todo lo que acontece en nuestra vida, preparando así el camino hacia la Pascua, que es vida nueva con Cristo y como Cristo.

Jueves 19 de Marzo de 2020 (Solemnidad de San José)

*Vivamos con plena confianza en Dios sabiéndonos en sus manos*

**2 Sm 7,4-5a.12-14a.16 Yo seré para él un padre...**

**Sal 88,2-5.27.29 Su linaje será perpetuo**

**Rm 4,13.16-18.22 Te hago padre de muchos pueblos**

**Mt 1,16.18-21.24a José hizo lo que le mando el ángel**

San José fue un hombre santo, humilde, trabajador, fiel, bueno y justo. Un hombre modelo de lo que Dios quiere para cada uno de nosotros, los cristianos de hoy, en lo sencillo y cotidiano de nuestro cada día. Sin cosas extraordinarias, pero con fidelidad y docilidad, respondiendo a los planes que Dios tiene para cada uno, así respondió San José.

San José es el nuevo Abrahán, modelo de fe y confianza absoluta en Dios. Aunque no siempre entendiera los caminos de Dios, se pone en sus manos, se fía de Él y de esta manera, Dios puede llevar a cabo su obra en él.

Nos enseña a estar abiertos a Dios, a escuchar sus planes, a acogerlos, fiarnos de Él, ponernos en sus manos para que también hoy pueda cumplirse en nosotros la misión a la que nos tiene destinados a cada uno. San José es el administrador fiel y solícito en la familia de Dios y del que debemos aprender tu y yo. También nosotros, tu y yo tenemos una misión que cumplir en la familia, en nuestro trabajo, en nuestra sociedad, en nuestra Iglesia: además de ser buenas personas que saben ayudar a los otros y hacerlos felices, se nos pide colaborar a que la Buena Noticia de Jesús alcance a todos. Ojalá también nosotros sepamos ponernos en las manos de Dios y nos fiemos de Él, sobre todo en los momentos de dificultad y duda para que Él pueda seguir haciendo, a través nuestro, historia de salvación en nuestro mundo.

Viernes 20 de Marzo de 2020 (3ª de Cuaresma)

*Sigamos el camino de Cristo a su Pascua de entrega y amor total*

**Os 14,2-10 No volveremos a llamar dioses a la obra de nuestras manos**

**Sal 80,6.8-11.14.17 ¡Ojalá me escuchase mi pueblo!**

**Mt 12,28b-34 El Señor, nuestro Dios, es el único Señor**

***“Volved al Señor y decidle que perdone nuestros pecados”*** dice el profeta Oseas al pueblo de Israel llamándoles a la conversión, y esta invitación hoy es para cada uno de nosotros, los cristianos en esta cuaresma. Nuestro Padre Dios está esperando y deseando que arrepentidos de nuestros pecados volvamos a Él para acogernos en su corazón y amarnos, aunque no lo merezcamos y ser rocío hoy para nosotros; quién calme toda nuestra sed de felicidad. Su casa y su corazón es el lugar que siempre tenemos todos sus hijos para volver, como el hijo pródigo.

***“Amarás al Señor tu Dios... amarás a tu prójimo como a ti mismo”*** nos dice Jesús en el evangelio. Hacer un parón y examinarnos es muy necesario, sobre todo en tiempo de cuaresma, y ver cuáles son los ídolos donde ponemos nuestro corazón, nuestro interés y empeño olvidándonos de Dios. Escuchemos también las palabras que hoy Dios nos dirige asegurándonos que nos quiere curar, que está siempre dispuesto a perdonarnos cuantas veces lo necesitemos, como el pueblo de Israel, que nunca nos va a dejar ni se olvidará de nosotros porque nos sigue amando a pesar de nuestras infidelidades y pecados.

Orientemos nuestra vida en ***“el amor a Dios y al prójimo”***. Amar gratuitamente, entregando nuestra persona y nuestro tiempo a los demás. Así nos ama Dios y así quiere que amemos nosotros y así lo quiere también Jesús para que seamos felices y plenos.

Martes 17 de Marzo de 2020 (3ª de Cuaresma)

*Cuaresma, tiempo de perdón y reconciliación con Dios y el prójimo*

**Dn 3,25.34-43 Acepta nuestro corazón contrito y espíritu humilde**

**Sal 24,4-9 Enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas**

**Mt 18,21-35 No digo siete veces, sino setenta veces siete**

Te expresamos, oh Dios, nuestro arrepentimiento: acepta nuestro corazón arrepentido... Pues no quedan defraudados quienes confían en ti. Ahora queremos seguirte con todo el corazón, queremos ser fieles y buscar tu rostro. Confiamos en ti de todo corazón, no nos desampares, no apartes de nosotros tu misericordia. Si la primera lectura nos invita al perdón, Jesús, en el evangelio nos invita a un paso más: que perdonemos a los demás, y no solo siete veces como pregunta Pedro, sino hasta setenta veces siete, o sea, siempre. No vaya a pasarnos como al personaje del evangelio que habiéndole perdonado una deuda tan grande, él no es capaz de perdonar algo insignificante.

Perdónanos como nosotros perdonamos, decimos en el Padrenuestro. Entonces, si Dios nos perdona a todos y tanto, cada día, cómo no vamos a perdonar nosotros a los demás las ofensas, meteduras de pata, humillaciones, pequeños roces de convivencia diaria que nos hacen. Y no siete veces, sino las que hagan falta. Como David perdonó a Saúl, como José a sus hermanos, como Esteban a los que le apedreaban, y sobre todo como Jesús perdonó a los que le clavaban en la Cruz: ***“Perdónalos porque no saben lo que hacen”***.

Ojalá nos sintamos perdonados con el amor con el que nuestro Padre Dios nos perdona, para con ese mismo amor, también nosotros seamos capaces de perdonar a los demás. Así seremos hijos de nuestro Padre Celestial que hace salir su Sol para buenos y malos y manda la lluvia a justos y pecadores.

Domingo 22 de Marzo de 2020 (4ª de Cuaresma)

*Hoy puedes ser tú la luz que brille en medio de tinieblas*

**1Sm 16,1b.6-7.10-13a Samuel ungió a David...**

**Sal 22,1-6 El Señor es mi pastor, nada me falta**

**Ef 5,8-14 En otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz en el Señor**

**Jn 9,1.6-9.13-17.34-38 Ve a lavarte a la piscina de Siloé...**

Cuántas veces juzgamos a los demás por las apariencias, por los valores externos. En el mundo de hoy se aplaude a los fuertes, a los campeones, a los sanos, a los que brillan y tienen éxito. ¡Qué bueno descubrir que Dios aplaude otros valores que en nuestro mundo no están en alza, no se llevan! No vio si David era fuerte o no, sino su corazón. Le dijo a Samuel: **"No mires su apariencia ni su gran estatura"** ... Si siguiéramos esta norma, a buen seguro, nos llevaríamos menos desengaños en la vida. No acabamos de aprender la lección que Dios nos quiere dar hoy. Dios eligiendo los medios más pobres y las personas más débiles según el mundo, es capaz de hacer las cosas más grandes. Como dijo María: **"Ha mirado la pequeñez de su sierva y ha hecho en mí cosas grandes"**.

Jesús con la curación del ciego de nacimiento nos muestra que es la luz del mundo que ilumina la realidad del hombre, se convierte en ocasión de discernimiento y el hombre tiene que definirse ante ella: o la acepta o la rechaza. Los dirigentes del pueblo judío son los que más obstinadamente han rechazado a Jesús. Ellos son los pastores que han abandonado el rebaño y cerrado los ojos ante la luz de los signos realizados por Jesús. Jesús, curando al ciego de nacimiento muestra que es la luz, y el que la recibe comienza a ver, es iluminado y de las tinieblas pasa a la luz. Señor, cura todas nuestras cegueras y sé luz en nuestra vida para que en nosotros no haya más oscuridad.

## *Pautas de oración*

**VE A LAVARTE A LA PISCINA DE SILOÉ**



**ÉL FUE SE LAVÓ Y VOLVIÓ CON VISTA**

***DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES***